

¿Cómo superan los grupos las tristezas de la mudanza?

Para los miembros de A.A., el lugar donde se reúne su grupo base es, en el sentido literal y más consolador de la palabra, su hogar. Entonces, ¿qué les pasa cuando el grupo se ve forzado a trasladarse? ¿Se alejan los miembros veteranos, o echan una mano para efectuar una transición (relativamente) fácil de la vieja casa a la nueva? ¿Cómo reaccionan los principiantes? Y ¿qué efectos duraderos tiene el traslado en todo, desde las finanzas del grupo hasta las amistades y la unidad y fortaleza generales? A continuación aparecen algunas anécdotas compartidas por miembros que ya lo han hecho.

Martha W., de Houston Texas, ha pasado por tantas experiencias de traslado de grupo como para sentirse una emigrante perpetua. "Mi grupo base, el Grupo Rosewood del Jueves por la Noche, ha seguido teniendo su local en las instalaciones de un hospital local," explica, "pero debido a extensos trabajos de renovación que duraban un par de años, nos veíamos obligados a efectuar nuestras reuniones en diversas partes del edificio—desde la cafetería hasta el pabellón siquiátrico y la pequeña biblioteca que huele a cerrado y tiene cabida para 12 personas, siempre que no respiren profundamente."

El constante cambio de lugar tenía un efecto profundo en los miembros, según Martha. "A la gente le era difícil encontrarnos y muchos llegaban tarde a la reunión. Todas las salas eran distintas y a veces incómo-

das, y siempre había trastornos en las tareas rutinarias de exponer la literatura y poner los refrescos. Además, los A.A.—y especialmente los principiantes—son muy sensibles al medio ambiente. El ver a las mismas personas reunidas en la misma sala, a menudo en los mismos asientos, sirve para tranquilizarles—y durante un tiempo bastante largo, esto no se lo podíamos ofrecer."

La asistencia "disminuyó drásticamente" dice Martha, "así como la moral, y en una ocasión, efectuamos una votación acerca de la conveniencia de seguir reuniéndonos en el mismo local. La mayoría votó en favor de quedarnos y un grupo pequeño, pero bien unido, se resolvió a aguantar las incomodidades. Ahora, terminadas las renovaciones, nos reunimos cada semana en el mismo cómodo salón de conferencia. Cada vez asisten más miembros a las reuniones y, como grupo, tenemos mucha cohesión y la certeza de que podemos adaptarnos a las circunstancias. No obstante, echo de menos a los que acostumbraban estar allí, y me habría gustado que todos se hubieran quedado con nosotros. Cuanta más sobriedad tengamos, mejor.

Joyce K., de Florida, nos cuenta lo que pasó cuando su grupo de Coral Springs se vio enfrentado con la necesidad de trasladarse después de 20 años en el mismo lugar. "Nosotros los miembros del grupo hicimos incontables llamadas telefónicas, y fuimos corriendo de aquí para allá sin poder encontrar un nuevo local. Así



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1993 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

que rezamos mucho y dimos gracias a Dios y a algunos competentes tesoreros de grupo por haber acumulado una reserva prudente para el grupo, y dejamos que Dios lo encontrara por nosotros—un espacio administrado por una iglesia local a una milla de distancia de nuestra sala de reunión original.

“Pero antes de encontrar nuestra nueva casa, la vida era caótica. Durante un corto plazo, las reuniones del jueves por la noche se efectuaban en un lugar provisional, mientras las del lunes por la noche seguían celebrándose en el sitio acostumbrado. Los principiantes, sintiéndose desconcertados, tendían a alejarse, pero aquellos que llevaban algún tiempo en el grupo se mantuvieron resueltos a superar la confusión; sonreían mucho y tranquilizaban a los recién llegados, diciéndoles que ‘un día a la vez, todo saldrá bien,’ aunque no tenían la menor idea de cómo podría ser así. A fin de cuentas, sus palabras resultaron ser muy acertadas.”

El 26 de julio el grupo Coral Springs celebró su 22º aniversario en la nueva sala. “Fue una noche de nostalgia y de regocijo”, Joyce nos dice. “Al recordar la gran mudanza, nuestros sentimientos eran principalmente de alivio, de gratitud y de amor A.A. La unidad de este grupo había sido puesta a prueba y habíamos salido más fuertes que nunca. Teníamos mucho que celebrar, y lo celebramos.”

Al norte, en el lado este de la ciudad de Nueva York, el Taller de la Calle 79 efectúa más reuniones en una semana—54—que algunos grupos efectúan al año. “Nadie que nos vea ahora,” dice Dorothy D., miembro del grupo, “creería que, hace unos pocos años, estábamos en peligro de tener que disolver el grupo.”

En 1986, los miembros del grupo, notificados que tendrían que abandonar su espacio, situado en el tercer piso de un edificio comercial, formaron un comité ad hoc de búsqueda compuesto por 10 miembros para encontrar un nuevo local. “Nos dábamos cuenta de que podría ser algo difícil encontrar un hogar para todas nuestras reuniones—42 en ese entonces,” dice Dorothy, “pero no esperábamos sufrir grandes trastornos. Para nuestro grupo, que tenía en aquel entonces casi diez años de existencia, la mudanza no era algo desconocido; éste era nuestro quinto local, y nos las habíamos arreglado para funcionar en una variedad de sitios—incluso en una sala encima de una clínica de metadona. Pues, estábamos equivocados. Después de varias semanas de tratar frustrados con algunas agencias inmobilia-

rias poco entusiastas, un miembro del comité de búsqueda dijo suspirando, ‘sería preferible tener un traficante de *crack* como amigo que tratar con un agente de inmobiliarias mal dispuesto hacia A.A.’

“Mientras tanto, en nuestro viejo local, el propietario nos estaba amenazando con demoler el suelo que pisamos y un miembro airado, al menos, quería recurrir a la justicia para impedirlo. La situación iba poniéndose cada vez más dramática.” Había un rayo de esperanza: “Ya hacía mucho tiempo que nos dábamos cuenta de que nuestro contrato de arrendamiento iba a expirar, y habíamos ido acumulando una reserva, como ardillas antes de la nieve. Seguíamos pidiendo a los miembros que contribuyeran un poquito más, y los miembros respondían muy generosamente.”

Según Dorothy, “el Tercer Paso era nuestra salvación—tomábamos medidas constructivas y luego, tratábamos de dejarlo en manos de Dios. Finalmente, gracias a la ayuda de un agente de inmobiliarias muy servicial, nos pusimos en contacto con una iglesia, situada en la misma calle, y obtuvimos un contrato seguro a largo plazo para un espacio en el amplio sótano del edificio.

“Al ver proceder los trabajos de construcción, me encontré pensando en la descripción muy conmovedora de la Comunidad que Bill hizo ante la Convención de 1955 en St. Louis (*A.A. Llega a su Mayoría de Edad*, pág. 234): “Le damos gracias... [por habernos] permitido construir este maravilloso edificio del Espíritu en el cual ahora vivimos... Los más antiguos... hemos visto alzarse los muros laterales de esta catedral, e ir colocando, uno tras otro, los grandes capiteles de la Tradición de A.A. para abrigarnos en la unidad durante tanto tiempo como Dios tenga dispuesto. Y ahora, nuestros ansiosos corazones han alzado la torre de nuestra catedral y la han colocado en su lugar. Esta torre lleva el nombre de Servicio...” En su estilo elegante, Bill se estaba refiriendo a los A.A. exactamente como nosotros.

¿Van a ir a los Juegos Olímpicos de Invierno? Habrá reuniones de A.A. en abundancia

De los 150,000 visitantes que asistieron a los campeonatos mundiales de ciclismo, que se acaban de celebrar el pasado agosto en Noruega, los A.A. que se encontraban entre ellos fueron recibidos por los compañeros noruegos miembros de A.A. y se les dio la oportunidad de asistir a las reuniones programadas para efectuarse en las cercanías de los lugares donde tuvieron lugar las competiciones deportivas.

“A.A. de Noruega ha establecido un amplio sistema de servicio telefónico y reuniones adicionales en inglés,

comenzando una semana antes de las competiciones y terminando una semana después,” escriben Nils B. y Erik B., del Comité Central de I.P. de Noruega.

Tengan presente que se han programado reuniones similares durante los Juegos Olímpicos de Invierno que se celebrarán en Noruega en febrero de 1994.

“Se ha alertado a nuestros grupos y todos están deseosos de acoger a los A.A. cuandoquiera que nos necesiten y deseen escaparse de los atascos de tráfico, de situaciones tensas y otros problemas inesperados,” escriben Erik y Nils.

El lugar principal en que se celebrarán los Juegos Olímpicos es el pueblo de Lillehammer, pero algunas de las competiciones tendrán lugar cerca del Lago Mjosa, el más grande de Noruega, donde recientemente se efectuaron algunas de las competiciones de ciclismo. En el Lago Mjosa se encuentra anclado el “Skidbadner”—el vapor de ruedas más antiguo del mundo (construido en 1856). A bordo, escriben Erik y Nils, los visitantes “pueden disfrutar del fabuloso salmón de río noruego y fresas frescas con nata mientras contemplan el paisaje campestre y descansan de las agotadoras competiciones.”

En caso de que estén planeando asistir, el número internacional de la Oficina de Servicios Generales de Noruega es (+ 47) 22387218. El número internacional de fax es: (+ 47) 22468177.

Reunión por Correo del Grupo Internacional de Sordos: Recuerdos de un Miembro Pionero

Hace veinticinco años dos hombres, como si siguieran el ejemplo de nuestros co-fundadores, decidieron que necesitaban comunicarse entre ellos para mantener su sobriedad. Ya que vivían en diferentes países, tenían que hacerlo por escrito. No obstante, si se hubieran encontrado cara a cara, habrían tenido que comunicarse en lenguaje por señas. Los dos hombres eran sordos. Eran Herman R., de Duarte, Ca., que cumplirá 86 años en septiembre, y John B., de New Brunswick, Canadá. Era el año 1968.

Así empezó la Reunión por Correo del Grupo Internacional de Sordos (que aparece en el Directorio bajo Grupos Especiales Internacionales). Uno de los miembros pioneros del grupo era Carl M., de Fairmont, West Virginia, quien celebró en marzo su 32º aniversario de A.A. Carl comparte que, de recién casado, se trasladó a Akron, Ohio, encontró un empleo en la Compañía *Firestone* de Ruedas y Caucho, donde también trabajaban otros individuos sordos. Su forma de beber le estaba

causando cada vez más problemas. Tuvo dos hijas, su esposa le abandonó muchas veces, y finalmente, cuando su propia forma de beber se convirtió en un problema, la pareja se divorció.

El lado bueno del asunto era que “mi casa estaba siempre llena de amigos de mis hijas... tocaban en la banda de la escuela y, como yo no podía oír, ellos podían tocar música en mi casa tan fuerte como quisieran. Me tenían mucha simpatía. La casa entera temblaba con las vibraciones de la música, yo las podía sentir,” escribe Carl. Según iban pasando los años y continuaba su forma de beber, le llegó a ser casi imposible conseguirse un empleo. Llegó un momento en que trabajaba como barbero, pero nos escribe que para entonces le temblaban peligrosamente las manos, y probablemente no hubiera podido seguir trabajando mucho más tiempo. Un día un cliente le preguntó por qué le temblaban tanto las manos.

“Le dije que bebía mucho. El dijo que conocía a un miembro de A.A. y que podría venir a verme. Le dije que lo enviara. Se llamaba Mike y también era barbero. Mike y yo empezamos a ir a las reuniones de A.A. casi todas las noches. Mike sabía deletrear con los dedos...” escribe Carl.

Unos años más tarde dio la casualidad de que Carl leyó un artículo en el Grapevine “acerca de dos hombres sordos que trataban de iniciar el Grupo Internacional de Sordos y empecé a escribirles,” escribe Carl. Con el tiempo, llegó a conocer a uno de ellos, John B., en una convención de A.A. en Nueva Orleans.

John B., en respuesta a una carta reciente que le dirigió Carl, escribe lo siguiente sobre los orígenes del grupo: “Cuando llevaba dos o tres meses sobrio (allá por enero de 1968), empecé a preguntarme si habría otros miembros de A.A. sordos en los EE.UU. o Canadá con los que pudiera compartir. Mi padrino me sugirió que escribiera a la G.S.O. Con gran asombro mío, me propusieron cinco nombres. Escribí a todos, pero uno de ellos, Herman R., sugirió que formáramos un nuevo grupo, la Reunión por Correo del Grupo Internacional de Sordos.

“He disfrutado de pertenecer a él mucho tiempo,” continúa John, “y tengo una gran deuda con A.A. y con el grupo por mi buena y sólida sobriedad... Siempre era muy emocionante recibir las cartas de otros miembros y sé que a ellos les gustaba recibir las mías. Cuando un querido miembro que nunca había conocido en persona falleció, fue increíblemente triste para mí, pero nunca se me olvidará la inspiración que recibí por medio de sus cartas.”

Además del video del Libro Grande en lenguaje por señas, hay otros materiales de servicio disponibles: Los Pasos en Lenguaje por Señas, y Guías para Llevar el Mensaje de A.A. al Alcohólico Sordo. Pueden obtenerse por medio del Despacho de Servicios de Grupo de la G.S.O.

Servicios de la G.S.O.

Llevando el mensaje a las Instituciones de Tratamiento

“El despacho de Instituciones de Tratamiento verdaderamente te pone en contacto cercano con la enfermedad,” dice Sarah P., miembro del personal de la G.S.O. actualmente asignada al despacho de Instituciones de Tratamiento. “También te pone en contacto cercano con los maravillosos y dedicados miembros de A.A. que están en primera línea en lo que respecta a llevar el mensaje. He podido ver lo fantásticos que son los miembros de los comités de I.T. a la hora de trabajar juntos.”

Aunque en años recientes algunas instituciones de tratamiento han cerrado o reducido sus servicios, no ha habido disminución en el trabajo de Paso Doce ofrecido por los voluntarios de la Comunidad que llevan el mensaje de A.A. dentro de esas instituciones por todo los EE.UU. y Canadá. De hecho, dice Sarah, “en lo que se refiere a llevar el mensaje, los comités de instituciones de tratamiento informan que no ha habido cambios. Seguimos yendo a ellas, seguimos haciendo el trabajo de Paso Doce, y seguimos acogiendo a la gente cuando salen.”

En el despacho se reciben dos tipos de cartas, dice Sarah. “En unas nos llegan noticias de nuevos miembros de A.A. que están bajo tratamiento y que quieren contar sus historias y piden literatura. En otras, los miembros de A.A. que sirven en los comités de instituciones de tratamiento solicitan experiencia compartida para resolver las dificultades a las que se enfrentan al continuar sus trabajos de Paso Doce.”

Como parte de sus servicios básicos, la G.S.O. envía gratuitamente a todos los coordinadores de los comités de área y de distrito o a las oficinas centrales, el Libro de Trabajo de Instituciones de Tratamiento, un libro de hojas sueltas con secciones que abarcan desde el anonimato hasta los programas de contactos temporales. Los coordinadores reciben el *Box 4-5-9* y *About A.A.*, nuestro boletín para la comunidad profesional.

El “*Treatment Facilities Newsletter*,” que se publica dos veces al año y también se envía a los coordinadores de los comités de I.T., lo prepara el miembro del personal utilizando los compartimientos recibidos de los voluntarios de las diversas áreas. Por ejemplo, en un número reciente, el coordinador de un comité de Colorado compartía en una carta acerca de la necesidad de entrevistarse separadamente con el personal administrativo de las instituciones de tratamiento y los pacientes; otra carta, procedente de Virginia, hablaba de las tentativas para abrir los canales de comunicación con el personal de las nuevas instituciones de pacientes externos; de Manitoba nos llegó una descripción de los diversos pasos a seguir para establecer y mantener los programas de apadrinamiento temporal.

“A menudo, la G.S.O. recibe cartas de pacientes en instituciones de tratamiento,” dice Sarah, “en las que explican que no tienen dinero y que agradecerían mucho si les enviáramos un Libro Grande y un Doce y Doce.” La G.S.O. se pone en contacto con el comité de I.T. y ellos se hacen cargo de la petición.

Recientemente llegó a la G.S.O. una carta especialmente conmovedora de la cual ofrecemos algunos extractos en la sección de Instituciones de Tratamiento en la página 11.

Hacer el papel de médico en A.A. puede ser peligroso para la salud de alguien

Las advertencias suenan y resuenan por todos los Pasos, las Tradiciones y demás literatura: “Cada grupo tiene un solo objetivo primordial—llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo”... “Alcohólicos Anónimos no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades” ...y “Nosotros los A.A. somos alcohólicos sobrios, no médicos.”

Todo eso está muy bien, comenta Richard M., miembro de comité de distrito de Chicago, “pero algunos miembros de nuestra área y otros están equiparando la sobriedad con la total abstinencia no sólo del alcohol sino también de las medicinas recetadas por el médico.” Debido al problema real que muchos alcohólicos tienen con las drogas, añade él, “tales miembros sostienen que en ninguna circunstancia se deben tomar medicamentos. Aunque sin duda esta postura ha prevenido recaídas a algunos, ha sido un tremendo peligro para otros.”

A Richard le parece que debido a una interpretación errónea del folleto aprobado por la Conferencia “El miembro de A.A.—los medicamentos y otras drogas,” ha surgido alguna confusión, tal vez porque algunos lo han leído sólo en parte. El folleto, preparado con la ayuda de médicos que son miembros de A.A., cuenta detalladamente las angustiosas experiencias de tres miembros de A.A. que tomaron drogas mientras estaban sobrios. Pone de relieve “la tendencia del alcohólico a volverse adicto” y advierte que “el uso de medicamentos y drogas para aliviar las tensiones nerviosas es una reacción casi automática para muchos alcohólicos.”

Al mismo tiempo, el folleto expone al principio que “A.A. es un programa para alcohólicos que buscan liberarse del alcohol. No es un programa contra las drogas.” En el texto se explica que “algunos de nosotros hemos tenido que enfrentarnos con depresiones que pueden ser suicidas; esquizofrenia que a veces requiere hospitalización; y otras enfermedades mentales y biológicas.”

Hace notar además que “miembros de A.A. y muchos de sus médicos nos han descrito casos en que sus pacientes deprimidos han sido aconsejados por sus com-

pañeros de A.A. para que desecharan las píldoras, con la sola consecuencia de que la depresión, con todas sus dificultades, volviera a atacarlos, llevándoles a veces al suicidio. También, otros que necesitan tomar medicamentos nos han dicho que sus amigos de A.A. a menudo les recomiendan, con toda su buena intención, que dejen de tomar sus medicaciones. Desgraciadamente, los enfermos descubren que, si siguen el consejo de un lego, puede ocurrir que sus síntomas, con toda su intensidad previa, vuelvan a manifestarse. Además, se sienten culpables porque están convencidos de que 'A.A. está en contra de las píldoras.'"

En la "historia de Julia," una de las tres que comparten experiencias de miembros de A.A. que necesitan medicación, la escritora termina diciendo, "creo que es muy importante que cualquier persona que considere tomar medicamentos, obtenga tanta información como le sea posible antes de hacerlo. Claro que, en cuanto al uso de medicamentos, es preciso que la decisión sea tomada por un médico que esté informado sobre el alcoholismo, y un paciente que esté informado sobre los medicamentos."

¿Estamos sufriendo los A.A un caso de apatía de Paso Doce?

Erase una vez en A.A. cuando el trabajo de Paso Doce era un asunto vital de dedicación personal. Rutinariamente, los miembros hacían visitas de Paso Doce, iban a ver a los principiantes en los hospitales o centros de desintoxicación, los acompañaban a muchas reuniones, compartían sin cesar su propia experiencia, fortaleza y esperanza, servían como padrinos y, en el caso del Dr. Bob, cofundador de A.A., casi aniquilaban sus paladares con un exceso de col amarga, tomates y jarabe de maíz.

En el libro *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, nuestro cofundador Bill W. se refiere a la "maravillosa energía" que el trabajo de Paso Doce libera, y "el entusiasmo dinámico por el que lleva nuestro mensaje al alcohólico que aún sufre". Pero actualmente, parece que demasiado pocos A.A. se identifican con la experiencia. Como comenta Mary Ann H., archivista del área de Virginia, "Muchos miembros nuevos creen que una llamada de Paso Doce quiere decir llamar al intergrupo para saber dónde hay una reunión. Es muy probable que nunca hayan ido a visitar a un borracho y no tienen la menor idea de cómo hacerlo."

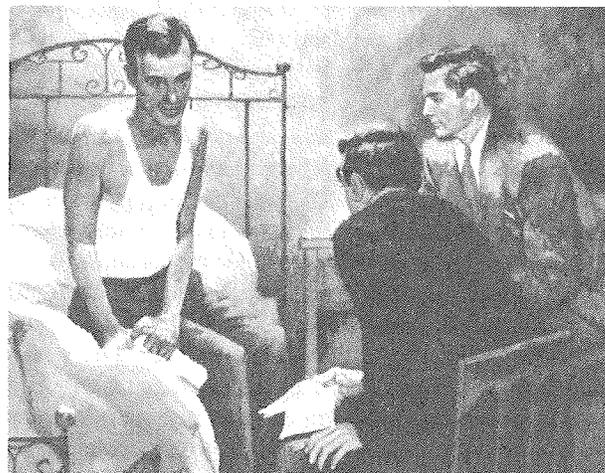
Hay tantos alcohólicos allí en el mundo como siempre ha habido, entonces, ¿por qué tanto letargo y falta de conocimiento práctico? Durante la pasada década, indica Mary Ann, ha surgido una multitud de centros de tratamiento por todas partes. Desde el comienzo, estos

centros no vacilaban en abrazar A.A. y han dirigido a nuestras reuniones a un número cada vez más grande de sus pacientes. En efecto, estaban haciendo una gran parte de nuestro trabajo.

"El resultado: Ya que tantos principiantes han llegado sobrios o, por lo menos, 'secos' a A.A., hay una nueva generación de nosotros que nunca hemos hecho una visita de Paso Doce, y no sabemos lo que es ver a los alcohólicos sufriendo una convulsión en una reunión, y muchos menos cómo ayudarles. El problema actual está en que los tiempos en que vivimos nos han hecho volver al punto de partida. Se están cerrando muchos centros de tratamiento, y cada vez más alcohólicos enfermos llegan directamente a A.A., y tenemos que estar allí para extenderles la mano."

Se discutía sobre este asunto importante en el Foro Regional del Sudeste del pasado diciembre, al cual asistieron Mary Ann (antigua delegada) y Sam S., de Miami, Florida, antiguo custodio. "Hablabamos acerca de lo que se podría hacer en una animada sesión de compartimiento, "¿Qué Piensas Tú?," dice Sam. "Un compañero se lamentaba del hecho de que hoy día las reuniones sean 'asépticas' y dijo que algunos de los nuevos nunca han visto presentarse a un borracho enfermo, sucio y alborotador."

Sam y Mary Ann subrayan la necesidad de un apadrinamiento fuerte y bien informado. "Entre otras cosas, mi padrino me enseñó a hacer las visitas de Paso Doce," recuerda Mary Ann. "Me aconsejó que no lo hiciera sin ir acompañada de otro miembro de A.A... que cuando fuera posible visitara a gente de más o menos mi misma edad para facilitar la identificación... que yo no tirara el alcohol que hubiera en la casa sino que consiguiera que



En muchas salas de reunión de A.A. se encuentra colgado este cuadro, "El Hombre en la Cama," que muestra a dos alcohólicos haciendo una visita de Paso Doce a otro. Originalmente titulado "Llegamos a Creer...," apareció por primera vez en el número de diciembre de 1955 del Grapevine. El artista, Bob M., miembro de A.A. que era ilustrador voluntario del Grapevine, regaló el original a Bill W. en 1956. Se pueden obtener reproducciones en el Grapevine.

el alcohólico enfermo lo hiciera... que me considerara a mí misma únicamente como madrina temporal... que esperara a llevar sobria más de dos minutos antes de aventurarme en ese tipo de misión... y mucho más."

Sam hace notar que su grupo de South Dade County, que celebra varias reuniones al día, tiene una sala de Paso Doce—un lugar donde los recién llegados pueden pasar algunas horas del día o de la noche compartiendo con otros A.A. que pasan por allí. "Este arreglo ha producido y ha ayudado a mantener mucha sobriedad de buena calidad," dice, "y sería conveniente tener otros parecidos."

"También me gustaría que los intergrupos y las oficinas centrales celebraran mesas de trabajo intensivas de Paso Doce. Les corresponde a ellos y a la Oficina de Servicios Generales hacer correr la voz; pero, sobre todo, nos corresponde a nosotros volver a poner más vigor en llevar el mensaje. ¿Tenemos otra alternativa? Como escribió Bill en el Grapevine de abril de 1961, 'A.A. es una sociedad de alcohólicos en acción. Debemos llevar el mensaje, pues, de no hacerlo nosotros mismos podemos marchitarnos y aquellos a quienes no se han comunicado la verdad pueden perecer.'"

Programa doble

La gratitud siempre llega en buena hora, y recientemente la Oficina de Servicios Generales estaba encantada de recibir una calurosa expresión de la misma, enviada por un miembro de San Francisco.

"Hace dos años y medio," escribe Lana N., "les enviamos una carta desesperada, lamentando mi incapacidad para entender la versión en inglés del Libro Grande. Muy amablemente, me facilitaron un ejemplar de la traducción al sueco y me he mantenido sobria. Incluso volví a Suecia y asistí a algunas reuniones en el pueblo donde nací."

Haciendo notar que trata de leer ambas versiones del Libro Grande, Lana añade, "Intento conseguir que la acción se desenvuelva en mi corazón, no en mi cabeza. Me encantan todas las 24 horas que se me dan, y quiero ser una parte de A.A. y responsable de mis propias acciones. Por lo tanto, vuelvo al tema del libro que me enviaron. Nunca recibí una factura y no sabía, hasta fecha muy reciente, lo caro que es (\$44 comparado con los \$5 que cuesta la versión en inglés). Espero que los \$50 que les envíe adjunto cubran el costo de libro y los gastos de correo."

"Les doy las gracias por haber sido tan amables y serviciales. Ha tenido para mí una significación decisiva, el que alguien se preocupara por mí y se ofreciera tan cariñosamente para ayudarme."

A.A. en Cuba—un reciente crecimiento fenomenal

Nos llegan noticias de que la Comunidad se está estableciendo y extendiendo por el este de Europa y la antigua Unión Soviética, pero no hay nada como el reciente desarrollo de A.A. en Cuba—en sólo los pasados seis meses. Por supuesto, hace bastante tiempo que el mensaje de A.A. se ha estado filtrando dentro del país, pero nunca tanto como últimamente.

Una serie de diferentes intentos de algunos miembros de A.A. han contribuido a la sorprendente apertura hacia A.A. por parte de las autoridades de La Habana. Pero la mayor parte de este venturoso trabajo de Paso Doce de país a país fue llevado a cabo gracias a los diligentes esfuerzos de los A.A. de México. De hecho, México es el padrino de Cuba. A principios de este año, escribe Pedro H., delegado de México a la Reunión de Servicio Mundial, la O.S.G. de su país "estableció un enlace con el gobierno de Cuba para informarles de los objetivos de nuestro programa de recuperación."

"Durante los últimos años," explica Pedro, "hemos tratado de llevar el mensaje, sin ningún resultado debido a la situación política de Cuba, la ideología no religiosa del país, la prohibición de reunirse como grupos, y el rechazo de cualquier cosa originada en los EE.UU."

Pero el alcoholismo ha continuado extendiéndose de manera desenfrenada, dice Pedro. Con el tiempo, las autoridades cubanas parecen haber reconocido su "impotencia ante la situación total." Hubo un cambio oficial de ideas y en febrero se inició en La Habana el grupo "Sueño."

"Primero solicitamos el comienzo de un grupo de A.A. dentro de los hospitales," escribe Pedro. Pero después de que los funcionarios del gobierno estudiaran el programa de la Comunidad, decidieron que "su carácter religioso" impedía que el gobierno patrocinara "este tipo de tratamiento y se desviaron nuestros esfuerzos hacia las organizaciones religiosas de Cuba." Así, el grupo Sueño fue establecido en un templo evangélico de La Habana. El número de miembros ha crecido de seis a treinta y ahora existe un segundo grupo.

Danny M., que está a cargo del Despacho de Servicios en Español de la G.S.O., dice que además de estos nuevos grupos, "ahora hay siete instituciones de tratamiento en Cuba. Estas instituciones están patrocinadas por el gobierno y operan con la total cooperación de los A.A." Además, hay actualmente una "cooperación entre los miembros de A.A. y las instituciones gubernamentales, tales como las fuerzas armadas y los sindicatos," informa él.

Aunque todavía no están disponibles las estadísticas exactas acerca del alcoholismo en Cuba, hay mucha información que de alguna manera se ha filtrado fuera del país, sacada por una variedad de grupos e indivi-

duos, además de los mexicanos, que viajaron a la isla. Uno de esos grupos, un equipo de siete miembros del grupo *Creating a Sober World* (CASW) [Creando un Mundo Sobrio], hizo un viaje desde los EE.UU. a Cuba el mes de enero pasado a invitación del pastor del templo evangélico mencionado anteriormente. Su informe no oficial reveló lo siguiente:

1) Muchos médicos y otros profesionales de la salud de Cuba reconocen que el alcoholismo es una enfermedad incurable. Por ejemplo, el médico a cargo del tratamiento del alcoholismo del hospital más antiguo de La Habana no sólo describió el alcoholismo como una “enfermedad familiar incurable,” sino que además “dijo que el tratamiento más eficaz (tenía lugar) cuando los alcohólicos hablaban unos con otros”;

2) Una visita del grupo a una de las centenas de clínicas familiares situadas por toda la isla, y el interés que la discusión acerca del alcoholismo suscitó en el médico de la institución, quien estaba deseoso de recibir literatura de A.A., sirvió de indicación para el equipo visitante de cómo el mensaje de A.A. podría continuar extendiéndose y probablemente así lo haría;

3) La estrategia actual del país para el tratamiento del alcoholismo, según la resumió el Dr. Ricardo González, Director del Tratamiento del Alcoholismo de Cuba, es: “Agarrarlos antes de que se encuentren metidos en un alcoholismo totalmente desarrollado.” Durante la visita del grupo al pabellón de alcoholismo de un hospital grande en las afueras de La Habana, el Dr. González dijo que creía que el alcoholismo era incurable y progresivo, y también que “bebiendo lo suficiente, cualquiera puede llegar a ser alcohólico, y que cualquier tipo de predisposición genética simplemente determinaría el comienzo del alcoholismo en la carrera del bebedor”;

4) Una reunión de información pública, programada por el grupo de visitantes en el pueblo de Cárdenas, atrajo a diecisiete líderes eclesíasticos—todos ellos mostraron un vivo interés en A.A. y en cómo funciona;

5) Los visitantes se reunieron regularmente con miembros del Grupo Sueño para hablar de temas relacionados con A.A.;

6) Dondequiera que fuera el grupo, el interés en A.A., en su literatura, conceptos y cómo funciona, era muy grande.

¿Por qué está sucediendo todo esto últimamente? “Es difícil decir exactamente por qué,” dice Danny, excepto que, durante bastantes años, los miembros de la Comunidad que viajaban a Cuba han estado “corriendo la voz.” Por ejemplo, aunque hace bastantes años los EE.UU. rompieron relaciones diplomáticas con La Habana, muchos países, tales como México, Francia, Canadá y España, no lo hicieron. Muchos miembros de A.A., especialmente de México, fueron allí por largos periodos de tiempo, llevando el mensaje, el Libro Grande y otra literatura. Sin duda, se ha estado filtrando mucha información durante bastante tiempo, produciendo resultados que ahora están empezando a surgir.

Hay otros factores que pueden haber influenciado los cambios, sugiere Danny. Por ejemplo, una reunión de A.A. en inglés programada regularmente, que se celebra en la base americana de la Bahía de Guantánamo, aunque no está abierta para los cubanos, puede que—por su mera presencia—haya desempeñado un papel en llevar el mensaje a la población local.

Danny está de acuerdo con la opinión de Pedro H. sobre el alcoholismo en Cuba. “Es un problema monumental,” dice, pero los cimientos de A.A. están ahora firmemente plantados, y probablemente se propagarán en el futuro con la misma rapidez que en meses recientes. Una razón para esto es la fuerte base familiar de la cultura cubana.

“Es una sociedad familiar muy unida. Los hermanos, los tíos, las tías, todos participan muy estrechamente y se enorgullecen mucho de la recuperación de un familiar,” dice Danny. Por ejemplo, en el curso de los años, muchos exilados cubanos que viven en Florida lograron la sobriedad en A.A., y la noticia de su recuperación llegó a Cuba. Se corrió la voz entre los familiares de esa persona, y se plantó la semilla de que A.A. funciona.”

Canadá celebra 50 años de A.A.

¡Fue una gran celebración! El primer fin de semana de julio, de unos 6 a 7,000 A.A. y amigos del Canadá, los EE.UU., Sudamérica, Europa y Asia, se reunieron en Toronto para celebrar el 50° aniversario de Alcohólicos Anónimos en Canadá. Algunos de los países representados fueron: México, las Antillas, Brasil, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Holanda y Sri Lanka.

Se había llevado planeando la celebración durante más de cuatro años. Los coordinadores Marlene V. y Frank Of., el coordinador del programa Bob D. y los miembros del comité trabajaron a menudo bajo circunstancias difíciles para coordinar el evento. Más de 554 alcohólicos participaron en las reuniones, sin contar a los que tomaron parte en los *alkatones* o sirvieron como anfitriones, o para acompañar a la gente o en las comidas al aire libre. En el programa completo se incluyeron 31 reuniones de orador, 26 paneles, 40 reuniones maratónicas que duraban 50 horas y dos *alkatones*.

El primer evento, una reunión de orador, tuvo lugar con un lleno total en el Hotel Royal York, a las 7 de la tarde del jueves 1 de julio de 1993, día en que se celebra en el Canadá una fiesta similar a la del 4 de julio en los EE.UU. Después de la reunión hubo en el puerto unos magníficos fuegos artificiales para la celebración del Día del Canadá.

Los oradores de las reuniones principales eran canadienses procedentes de todas partes del país: Bev T. de Chatham, Ontario; Cec. C. de Prince Albert, Saskatchewan; Sean A. de Vancouver, British Columbia. La

oradora de la Reunión de Clausura fue Kay H., de Montreal, Quebec. La fecha de sobriedad de Kay era el 4 de septiembre de 1950, así que era apropiado que ella clausurara la celebración.

El sábado por la mañana los servidores de confianza sirvieron un desayuno para los miembros—una demostración de que ellos no gobiernan. Los antiguos delegados donaron delantales y camisetas y sirvieron sandwiches del oeste por la mañana y sandwiches de pescado frito para el almuerzo.



El sábado por la tarde, al hacer el “recuento” de sobriedad, el asistente con la duración de sobriedad más larga era George S. de Vancouver, que logró su sobriedad el 11 de noviembre de 1944. Pero, como sucede en todas las reuniones de A.A., quienes captaron la atención de todos fueron los recién llegados. Al finalizar la convención se hizo la presentación de cuatro nuevos miembros, que habían dejado de beber la semana anterior. Marc P., custodio regional del Este del Canadá, dio a cada recién llegado un ejemplar del Grapevine de junio—el número dedicado al Canadá—y un Libro de la Historia de Ontario.

Había una sala para recién llegados abierta durante todo el fin de semana, y fue visitada por nueve personas completamente nuevas y más de 100 miembros de A.A. relativamente nuevos—una representación de los miembros que posiblemente podrían ser quienes vayan a guiar las regiones canadienses en los próximos 50 años.

Señales para la sobriedad

Todos los que viajamos por la vida de vez en cuando necesitamos señales que nos ayudan a encaminarnos en la dirección correcta. Los A.A. que pasan por la senda a veces rocosa de la recuperación no son una excepción. Estas señales no son solamente útiles como indicadores diarios; a menudo son esenciales para mantener nuestra sobriedad. A decir verdad, la mayoría de nosotros no podríamos mantenernos sobrios sin ellas.

Esto es lo que descubrió hace algunos años Sidney

(Sid) M., antiguo delegado de Louisiana, después de leer un artículo titulado “Señales para la sobriedad,” que apareció en el número de febrero de 1977 del Grapevine. El artículo, Sid dice, le hizo ver como el reconocer ciertas señales encontradas en el Libro Grande de A.A., el Doce y Doce y otras lecturas diarias le podrían ayudar a mantener su sobriedad. Sid describió su experiencia en una presentación que dio en el Foro Regional del Sudeste, celebrado en Virginia Beach, Virginia, del 2 al 4 de diciembre de 1992.

“Un día, al leer un nuevo número del Grapevine, me sentí especialmente atraído por un artículo, porque aparecían referencias de página y párrafo del Libro Grande correspondientes a las señales para la sobriedad mencionadas por el autor. Las busqué todas y las subrayé en mi Libro Grande. Volví a leer a menudo las ‘señales’ y cada vez que las leía, encontraba algo en el Libro Grande en lo que nunca me había fijado antes,” dijo Sid.

Para ese entonces ya estaba familiarizado con una gran parte de la literatura de A.A. Un mes después de unirse a A.A., Sid consiguió un padrino que enseguida le recomendó que comprara un ejemplar del Libro Grande, del Doce y Doce y un libro de meditaciones. “Al poco tiempo apareció un rayo de luz y empecé a comprender lo que les había oído decir en las reuniones,” dijo Sid. Antes de eso, explicó él, todos los temas que había escuchado—“llevar el mensaje, experiencias espirituales, despertares espirituales, visitas de Paso Doce, etc...”—le habían hecho sospechar que “tal vez este era un grupo elitista de ex-borrachos, de gran intelecto, y que... me había equivocado de sitio.”

Pero cuando leyó el artículo del Grapevine sobre las señales, hacía tiempo que ya se había dado cuenta de que “estaba en el sitio apropiado,” dijo Sid. El artículo explicaba que el Libro Grande estaba lleno de señales, y lo único que tenían que hacer era seguirlas. Por ejemplo: si en una reunión se lee una parte del Capítulo Cinco, indicaba el artículo, especialmente las palabras, “Rara vez hemos visto fracasar a una persona que haya seguido concienzudamente nuestro camino,” el camino al que se refiere está en el Libro Grande y a lo largo de ese camino se encuentran las señales, que nos indican el sendero a una sobriedad cómoda.

Otra cita aparece en la página 13 del Libro Grande en “La Historia de Bill,” donde se habla de lo imperioso de trabajar con otros. Y en la página 83 del libro Grande, seguía diciendo el artículo, hay otra señal: “La experiencia práctica demuestra que no hay nada que asegure tanto la inmunidad a la bebida como el trabajo intensivo con otros alcohólicos.” Otras muchas citas se indicaban en el artículo.

Sid empezó a encontrar por sí mismo más señales en muchas más páginas del Libro Grande. “Empecé a leer el Doce y Doce y me asombré de la cantidad de señales que encontré allí,” dijo. “Leía la literatura todos los días y allí encontraba orientación para cada día. Llegué a ser

el R.S.G. de mi grupo y empecé a estudiar el *Manual de Servicio de A.A.* El Manual me deparó un nuevo legado de señales y me ofreció unas nuevas perspectivas que nunca me había imaginado que pudiera lograr en A.A.

“Al mirar hacia atrás,” concluyó Sid, “yo sabía que la confusión que tenía en mis comienzos, la forma en que conseguí un padrino, el artículo del Grapevine, todo lo que he hecho y todo lo que hago, son señales para la sobriedad. A veces, las señales no son para mí mismo, sino para que yo se las pase a otro. Por la gracia de Dios, tengo la oportunidad de hacer esto frecuentemente.”

Las Guías reflejan la experiencia de A.A. según sucede

Hace más de treinta años, cuando en la Oficina de Servicios Generales todas las cartas se escribían a mano o a máquina, se creó la primera de una serie de Guías de A.A.—sobre los clubes, dio la casualidad—con el propósito de compartir la experiencia de A.A. sobre una serie de preguntas que surgían frecuentemente en la correspondencia.

Como todo lo demás en la Comunidad, las Guías no son reglamentos; simplemente destilan la experiencia de A.A. según llega a estar disponible. En pro de la exactitud y la adaptación a los tiempos, se actualizan constantemente para reflejar las ideas actuales de los grupos así como las Acciones Recomendables de la Conferencia de Servicios Generales.

A diferencia de la literatura aprobada por la Conferencia, que se produce únicamente como resultado de las Acciones de la Conferencia, las Guías, junto con otros materiales de servicio, son publicadas por la G.S.O. para satisfacer las necesidades expresadas por los miembros de tener información clara y concisa.

Las Guías, que se encuentran entre los materiales de servicio más solicitados en la G.S.O., se pueden obtener actualmente sobre 14 temas (en inglés), entre los que se incluyen: oficinas centrales o de intergrupo; los clubes; conferencias y convenciones; la relación entre A.A. y Al-Anon; cooperación con las cortes y los programas de seguridad pública con respecto al alcoholismo; finanzas; y formando comités locales de servicio en Instituciones de Tratamiento y Correccionales, Información Pública, y Cooperación con la Comunidad Profesional. Casi todas ellas están disponibles en español, francés o en ambos idiomas.

Las nuevas Guías, como la que ahora se está preparando sobre Comités de Literatura, se van creando según surge la necesidad. Actualmente, la G.S.O. está considerando las muchas peticiones de información acerca de los comités de Necesidades Especiales y las re-

uniones de A.A. por computadora. E inversamente, las Guías sobre las Fuerzas Armadas, Servicios de Contestación Telefónica y Cómo Usar los Directorios de A.A. son muy poco solicitadas últimamente, y se dejarán de imprimir cuando se agoten las existencias.

Para pedir las Guías, que se pueden obtener en paquetes con todas ellas o en copias sueltas, o para recibir una lista de los materiales de servicio disponibles, escriban a: Oficina de Servicios Generales, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Disponible ahora la edición abreviada de bolsillo del Libro Grande en inglés

Alcoholics Anonymous está ahora disponible en una edición abreviada encuadernada en rústica que cabe fácilmente en el bolsillo, bolso o maleta. El volumen de 3 $\frac{7}{8}$ " x 5 $\frac{5}{8}$ " de tamaño, contiene todas las páginas preliminares, Prefacios, Prólogos y “La Opinión del Médico”; el texto de las páginas 1 a 164; “La pesadilla del Dr. Bob” y los Apéndices. Se puede obtener en su intergrupo local o en la Oficina de Servicios Generales. (B-35) \$4.00. Se ofrece un descuento en los pedidos al por mayor.

I.P.

Un boletín ayuda a los A.A. a llevar el mensaje

En el Condado Duchess del estado de Nueva York un boletín dice animadamente a los A.A. lo que quieren y necesitan saber para poder llevar el mensaje de sobriedad cada vez con mayor eficacia.

Tom E., editor del boletín y coordinador del comité de I.P. del condado, dice: “Empezamos a publicar el boletín el pasado mes de enero. Sale—con suerte—mensualmente. Lo distribuimos a unos 40 R.S.G. en las reuniones de servicio del área y lo enviamos a 70 grupos.”

Comenta que, de verdad, “documentándome para escribir los artículos, he aprendido mucho más de lo que acaba apareciendo en el boletín. Como ocurre con casi todas las actividades de la Comunidad, doy un poco y recibo muchísimo.”

Tom hace notar que una gran parte de la información que él aprovecha, la encuentra en “Las Guías de A.A. acerca de Información Pública,” publicadas por la Oficina de Servicios Generales, en *Box 4-5-9*, y en el Grapevine. “Me apropio liberalmente de la experiencia de A.A.,” añade, “e indico la procedencia del material siempre que pueda.”

El boletín de una página trata de una amplia variedad de temas, desde “¿Qué es una ruptura de anonimato?”

hasta "Cómo pueden ayudar los grupos a hacer el trabajo de información pública." Por ejemplo, bajo el titular de "La Información Pública no es la Promoción," se encuentra una frase concisa y de suprema nitidez que dice: "Al pedirnos que practiquemos 'la atracción en vez de la promoción,' la Undécima Tradición se refiere clara y explícitamente al 'anonimato personal' al nivel público."

"A.A. puede enviar comunicados de prensa, suministrar folletos, pedir a las emisoras de radio que emitan anuncios de servicio público, y enviar oradores a reuniones, sin violar las Tradiciones. Evitamos hacer declaraciones exageradas. Nos aferramos al tema mayor conocido por nosotros, o sea el programa de Alcohólicos Anónimos. Evitamos la controversia. Y mantenemos el anonimato personal al nivel público."

Tom nos explica que, cuando el comité de I.P. está a punto de emprender un nuevo proyecto, "nos parece de utilidad publicar información pertinente. Recientemente, tuvimos la oportunidad de participar en un programa de radio local—hablando acerca de A.A. y respondiendo a las preguntas de los oyentes—y el boletín prontamente citó la experiencia de otros A.A. que habían tomado parte en tales programas. De forma parecida, cuando el comité, como respuesta a peticiones de oradores hechas por escuelas y otras organizaciones locales, se estaba preparando para iniciar un Despacho de Oradores, el boletín notificó de la necesidad que había de voluntarios, con buenos resultados."

Fundamentalmente, según Tom, "es un sencillo instrumento para mejorar la comunicación entre el comité de I.P. y los grupos y sus miembros. Además, mantiene informados a los demás comités de servicio sobre lo que estamos haciendo y así contribuye a evitar que nuestros esfuerzos se dupliquen o coincidan."

C.C.P.

El Comité del Norte de Florida se pone a toda marcha

El Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional del norte de Florida está teniendo cada vez más éxito en su trabajo de Paso Doce. Gracias a una infusión de entusiasmo, determinación y contribuciones del presupuesto del área, el comité está aumentando su tamaño y su alcance y está llegando a un número sin precedentes de profesionales en las exhibiciones donde se reúnen.

Al preguntarle, "Qué ha pasado," el coordinador del comité de C.C.P. Brian S. dice medio en broma, "Hace tiempo que hemos venido acumulando momento, poco a poco." Al principio de 1993, explica él, "todavía está-

bamos intentando arreglárnoslas con un presupuesto anual de \$500 que no había cambiado desde hacía varios años. Cuando pedimos más dinero a la asamblea de área, nos dijeron, '¿Para qué? Ustedes nunca han gastado lo que tenían.' Lo cual es cierto porque, después de todo, ¿qué clase de proyecto grande puede uno poner en marcha con una cantidad de dinero apenas suficiente para gastos de correo?"

Volviendo a sus planes, el comité calculó que necesitaría \$1,700 además de los \$500 de costumbre—\$900 para gastos de exhibición y \$700 para literatura. Luego, informa Brian, "volvimos a la asamblea de área y presentamos nuestro plan para mostrar cómo los dólares adicionales iban a aumentar nuestras actividades. Nuestro entusiasmo era contagioso y la asamblea lo aceptó."

Luego, en mayo, continúa diciendo, "tuvimos un golpe de buena suerte. Mientras estábamos presentando una exhibición en una convención pequeña en Orlando, Joe C., nuestro miembro de comité de distrito, y yo nos dimos un paseo al otro lado de la calle y encontramos un grupo de gente haciendo los preparativos para el congreso anual de la Sociedad de Enfermeras de Oncología." Joe añade, "cuando nos enteramos de que se habían inscrito 5,000 enfermeras, Brian y yo nos miramos y nos dijimos 'no tenemos nada que perder' y conseguimos inscribirnos fuera de plazo."

La acogida a la apresuradamente montada exhibición fue muy alentadora, informa Joe. "De hecho, fue tan popular que el gerente nos trasladó de la periferia al salón principal donde se encontraban la mayoría de los grandes expositores. ¡Y todo esto por sólo \$150 en lugar de los \$1,365 mencionados originalmente!"

Es "difícil estimar el número de personas a quienes podemos haber influenciado," indica Joe, "pero sé que por lo menos ayudamos a 11 personas de C.C.P. a mantenerse sobrios un día más. Para los miembros más recientes del comité, fue una estimulante introducción al maravilloso mundo del servicio."

Aunque el comité usaba anteriormente la exhibición de mesa disponible en la G.S.O., cuenta Brian, "ahora tenemos la nuestra, construida por casi nada y donada anónimamente por un carpintero miembro de A.A." Aquí hace mención de una innovación que parece haber tenido éxito: "Nos dimos cuenta en algunas exhibiciones que algunos profesionales (probablemente aquellos que tienen un problema con la bebida) parecían apartarse de nuestro puesto por miedo a que alguien los tildara de 'alcohólicos.' Así que pusimos un cartel que decía en letras grandes, '¿PODRÍA ESTA LITERATURA SER UTIL A PACIENTES O CLIENTES?' Así desaparece cualquier reparo que pudieran tener los profesionales al dirigirse a nosotros para pedir información, y nos permite acercarnos a ellos con nuestro mensaje de sobriedad. Que es precisamente de lo que se trata."

I.C.

Taller conjunto en Oklahoma da a los reclusos una nueva esperanza

Fue una ocasión sobresaliente cuando el Departamento de Correccionales del Estado de Oklahoma se unió con A.A. y una prisión local para organizar el primer evento educacional cooperativo de su índole efectuado en el estado. "De acuerdo con el espíritu de las Tradiciones," dice Chuck P., coordinador del comité de I.C. del distrito sudeste, "éramos amistosos con nuestros amigos. Gracias a su ayuda, nos fue posible llevar el mensaje de A.A. más eficazmente que si lo hubiéramos hecho solos."

Desde 1980, Chuck ha llevado dos reuniones cada semana al Centro Correccional Macc Alford de Stringtown. "El año pasado," explica, "los hombres parecían un poco impacientados—querían más variedad en sus reuniones—así que fui a hablar con el capellán, que sirve también como director del programa, y le propuse que realizáramos un taller. El, un hombre muy familiarizado con A.A., había asistido recientemente a uno de nuestros talleres informativos de I.C., y tenía una buena idea de lo que yo estaba hablando. El se puso a trabajar, yo me puse a trabajar, y al poco rato, se habían hecho todos los preparativos para el evento de un día, el cual el MACC acordó organizar."

El taller, que se realizó dentro de la institución correccional, atrajo a 35 participantes, incluyendo los reclusos miembros de A.A., miembros del personal de tres instituciones correccionales vecinas, y miembros de los comités de I.T. y de Unir las Orillas.

Según Chuck nos relata, "los reclusos abrieron el taller como lo hubieran hecho en cualquier reunión de A.A., con la Oración de la Serenidad y lecturas del Preámbulo de A.A. y del Capítulo 5 del Libro Grande, 'Cómo Trabaja.' Se hicieron presentaciones acerca de las Doce Tradiciones; las responsabilidades y los objetivos de A.A. en sus intentos para cooperar con las instituciones correccionales (los materiales en su mayor parte sacados del Libro de Trabajo Para I.C., disponible en la G.S.O.); la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia; el apadrinamiento; y el trabajo de unir las orillas entre la prisión y el mundo libre."

Luego, Chuck dice, "se cedió la palabra a los miembros del personal administrativo de las instituciones correccionales, quienes discutieron francamente sobre algunos puntos de interés, incluyendo cómo y por qué cooperan con A.A. Haciendo notar que se había visto mejorar a los reclusos alcohólicos que eran activos en A.A., recalcaron la necesidad de que más miembros de A.A. se ofrecieran para llevar el mensaje 'adentro.' Además explicaron lo que los miembros de A.A. pue-

den y no pueden hacer durante sus visitas, teniendo en cuenta la necesidad constante de seguridad. Al terminar las presentaciones, hubo una discusión abierta muy animada."

Después, "la gente de los correccionales expresó su entusiasmo por el taller y su deseo de efectuar otros parecidos en el futuro. Las relaciones entre ellos y nosotros fueron substancialmente reforzadas y, como consecuencia, ahora gozamos de una excelente comunicación. Y aun de mayor importancia, los reclusos se sentían maravillados por la cantidad de miembros de afuera que se interesaban lo suficiente en su recuperación como para asistir al taller. Algunos de los presos comentaron que ahora se sienten 'como que pertenecemos a A.A.'"

I.T.

Un Libro Grande para los que vendrán

Poco antes de ser dado de alta de una institución de tratamiento de Oklahoma, Jan H. escribió al despacho de I.T. de la G.S.O.

"El mes pasado se aprobó efectuar una reunión de A.A. en esta institución, y aquellos con serias intenciones de practicar el programa esperaban ansiosamente estas excelentes reuniones. Muchos no habían experimentado nunca el cariño y la unión que afloran en esas reuniones, ni tampoco entendían claramente cómo son las reuniones de afuera. Nos enteramos de la existencia del Libro Grande, pero sólo hay un ejemplar, que pertenece al líder de la reunión."

"El viernes me darán de alta y me iré a casa, y podré obtener mi propio Libro Grande por medio del grupo de A.A. de mi área. Pero sería maravilloso si el grupo de A.A. de este centro tuviera 10 Libros Grandes que fueran propiedad del hospital para la multitud de gente que continuará entrando y saliendo en los años venideros."

"Sólo quiero decirle lo maravilloso que es para mí el programa y la forma de vida de A.A. Estoy deseosa de continuar mi programa cuando sea dada de alta."

Temas sugeridos por el Grapevine para las reuniones cerradas

Para sugerencias más detalladas, ver las páginas indicadas.

Octubre (pág. 35): Volver a beber; ¿qué sucede en su grupo?

Noviembre (pág. 27): Trabajo de Paso Doce; la gratitud.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XIII Reunión Nacional de Oficinas Intergrupales, los días 8 al 10 de octubre de 1993, en Córdoba, Veracruz.

Información: Com. Org., Calle 9, No. 408, Dpto. 17 2º. Piso, Apdo. Postal 64 y 363, Córdoba, Ver., México.

XIII Convención Estatal de New York, el día 16 de octubre de 1993, en Brooklyn, New York.

Información: Com. Org., 1705 Caton Ave., Apt. 4A, Brooklyn, NY 11226.

XXVI Convención Nacional de Guatemala, los días 23 y 24 de octubre de 1993, en Chiquimullilla, Dpto. Santa Rosa.

Información: Com. Org., O.S.G., Apartado Postal 1736, Guatemala.

XXIII Encuentro Estadual, los días 29 al 31 de octubre de 1993, en Santa María, RS.

Información: Com. Org. Caixa Postal 10413 (90001-970), Porto Alegre, RS, Brasil.

III Congreso de Area, los días 13 y 14 de noviembre de 1993, en San Miguel de Allende, Guanajuato.

Información: Com. Org., Julián Carrillo No. 7, Colonia Guadalupe, Apdo. Postal 19, San Miguel de Allende, Gto., CP 37710 México.

VI Congreso de la Zona E, los días 13 al 15 de noviembre de 1993, en Apartadó, Antioquia, Colombia.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 3572, Apartadó, Antioquia, Colombia.

I Encuentro Internacional, los días 19 al 21 de noviembre de 1993, en Ciudad de Guatemala.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 466, Guatemala, Guatemala.

XLI Aniversario, los días 20 y 21 de noviembre de 1993, en San Miguel de Tucumán.

Información: Com. Org., Casilla de Correo 621, 4000 San Miguel de Tucumán, Rep. Argentina.

VII Convención Hispana de New Jersey, los días 26 al 28 de noviembre de 1993, en Jersey City, New Jersey.

Información: Com. Org., Box 25360, Newark, NJ 07101.

I Congreso Regional del Valle del Sol, los días 10 al 12 de diciembre de 1993, en Phoenix, Arizona.

Información: Com. Org., 2945 E. McDowell Rd., Phoenix, AZ 85008.

XXV Conferencia Nacional de Servicios Generales, los días 10 al 12 de diciembre de 1993, en San Salvador, el Salvador.

Información: Com. Org., Apartado (06) 132 Código Postal 01123, San Salvador, el Salvador.

XIII Congreso del Area de Jalisco Centro, los días 11 al 13 de marzo de 1994, en Chapala, Jalisco.

Información: Com. Org., Angulo No. 328 S.H., Ap. Postal 1-78, Guadalajara, Jal., México.

XXVI Convención de Centro América y Panamá, los días 30 de marzo al 2 de abril de 1994, en Nicaragua.

Información: Com. Org., Apartado Postal 2247, Managua, Nicaragua.

XIII Convenção Nacional do Brasil, los días 31 de marzo al 2 de abril de 1994, en Teresina-Piauí.

Información: Com. Org., C. Postal 267, Teresina-Piauí, CEP 64.000, Brasil.

IV Congreso del Area de Guanajuato Centro, los días 7 y 8 de mayo de 1994, en Jaral del Progreso, Guanajuato.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 529, Guerrero No. 538 - 111, Irapuato, Gto., México.

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para diciembre, enero o febrero, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *31 de octubre*, a más tardar, la fecha límite para la edición navideña de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de 19 _____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información escribir a:

(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina): _____